



SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

## Víctor Sáez: Baudelaire, la Belleza como Posibilidad Transformadora

**Uno puede trazar la comparación entre la vida de Charles Baudelaire y la de Victor Hugo. Es un momento en el que estallan fuertes procesos revolucionarios en toda Europa, vividos por este adolescente primero y, luego, ya como adulto, liderando la plataforma que desde la estética se instala respecto de las revoluciones de 1848. Considerando que Victor Hugo abraza más las formas clásicas del verso y Baudelaire explora algunas otras nuevas, ¿observas un paralelo entre ese matiz literario y el proceso social y político?**

Antes de hablar de una aproximación político-social a estos fenómenos, hay una aproximación estética, que responde a parámetros distintos, a protocolos de análisis y resolución del tema estético diferentes en ambos autores. Esa adhesión o sintonía de Victor Hugo con relación a las formas más tradicionales del verso, de la estructura, de la obra literaria en general, en Charles Baudelaire responde a una inquietud estética que le lleva, desde su juventud, cuando su madre le enseña inglés, a buscar en autores de otra lengua espacios de exploración estética que en Francia no estaban todavía sistematizados, o no estaban abordados desde una perspectiva más profunda. Y eso a él lo hace descubrir que todo espacio estético es también un espacio político, es también un espacio social porque, si bien podríamos definir la estética, en términos muy académicos, como el discurso acerca de la belleza, el tema de la belleza tiene que ver también con la recuperación de espacios donde ella no está presente, y socialmente esos espacios están vinculados a la marginalidad, están vinculados a la deshumanización de las relaciones entre los conciudadanos, entre los seres humanos. Ahí es donde está la diferencia grande. Si bien en las obras de Victor Hugo también está presente el mundo de la marginalidad, lo está como una recreación más cercana a la crónica. En Charles Baudelaire, la aproximación a estos mundos -y de ahí que él lo engarce, lo conecte con procesos políticos revolucionarios, como la revolución de 1830 o la de 1848- tiene que ver con la posibilidad que hay, y que aún mantiene vigencia plena, de que la literatura, o el arte en general, puede devolver una belleza transformadora del ser humano y de la sociedad, y eso para él se traduce en términos de vanguardia, en términos de exploración, en términos de una búsqueda en la cual él decide, analítica y emocionalmente, buscar otros espacios con la correspondencia existencial que tiene. Cuando su madre se vuelve a casar con este general de Francia, él comienza a tener una vida que va a ir precisamente a contramano del espacio familiar, del espacio básico que le toca vivir; porque él quiere buscar, no desde la academia, no desde la biblioteca, no desde la simple aproximación de pizarrón en los temas la experiencia de la belleza; por eso es que él entiende en los procesos revolucionarios no solamente un fenómeno político, entiende en ellos también un proceso estético que, de alguna u otra manera, tiene que mover, tiene que empujar al creador a ir un poco más allá en el trabajo del lenguaje, sobre todo en el caso concreto de Baudelaire, sin olvidar que él es un hombre que se aproxima desde esa realidad a la crítica musical.

**Mencionabas el rol de la familia en el proceso de formación de Baudelaire. En un primer momento parece que la paternidad representa el Antiguo Régimen y la maternidad, al menos un puente hacia ese camino social que rastrea desde su adolescencia en adelante; pero luego, ya adulto, desafía las pretensiones de esta familia que esperaba de él que dedicara su vida al Derecho y a la carrera diplomática. Es decir, ya hay una ruptura, no con una parte de la familia, sino con el concepto mismo de familia. ¿Vinculas también eso con una búsqueda en términos más íntimos?**

Yo creo que, en términos concretos, la primera ruptura que cualquier ser humano debe hacer -y no estoy hablando de rupturas dramáticas ni traumáticas, estoy

# Alerce

## En Simpson 7



hablando de rupturas existenciales y antropológicas que te permiten crecer como ser humano- es precisamente con el núcleo nutricional, que tiene que ver con aquellos valores, si los quieres en entrecorrido, que te llegan con la leche materna y con el almuerzo dominical, y creo que ahí Charles Baudelaire sí está consciente de su destino. Él es un hombre que sabe que ese espacio no le va a permitir vivir como un ser humano consciente, como un ser humano capaz de concretar en sus actos cotidianos la postura de vida que espera transmitir. Creo que tú lo expresas muy bien en esa imagen: la figura paterna es el Antiguo Régimen y la figura materna es quien le abre este otro mundo, y lo hace a través de un proceso lingüístico, como es enseñar a su hijo el idioma inglés, que le va a permitir, entre otras cosas, traducir a Edgar Allan Poe, por quien va a manifestar durante toda su vida, 46 años de vida, una admiración y una reverencialidad muy profundas. Creo que esa ruptura que genera Baudelaire es fundamental a cualquier ser humano.

**Cuando se habla de los poetas malditos en general, suele hacerse la caricatura -desde los medios, pero también desde ciertas obras que presumen de ser manuales en la materia- de que éstos son tipos cuya poesía se define por el consumo de drogas y el alcohol, por una vida disipada y, por último, se dice que son unos rebeldes. Parece que en Baudelaire late un corazón bastante más que rebelde; es un hombre que teoriza.**

Esa caricatura que tú mencionas no es casual ni gratuita, responde a los intereses creados, en relación a la cultura, de reducir, jibarizar el impacto social que puede tener un estilo de vida que acompaña la creación. Baudelaire no es solamente un poeta maldito, Baudelaire es un hombre capaz de trascender la anécdota, de la cual su vida está llena, pero la trasciende porque él entiende que lo que el creador debe hacer, con lo que el creador debe legar a la sociedad en general, es más bien un modo de aproximación a la realidad. La figura del poeta maldito responde más bien a coordenadas históricas bien precisas, que han sido aprovechadas para disminuir ese impacto real y reducirlo a la anécdota, a la caricatura, a lo pintoresco, pero que afortunadamente se han ido superando a partir del entendimiento de que la creación de cualquier artista supera por mucho aquello que le ha tocado vivir, el espacio en que se ha tenido que mover.

**Con el *Spleen de París* da la impresión de que Baudelaire se anticipa varias décadas a lo que Freud va a llamar “el malestar de la cultura”.**

Ése es un punto muy importante a poner de relieve, porque nombres como Baudelaire responden a aquella denominación que viene de los griegos, que llamaban vates a los poetas. O sea, vate es el que ve más allá, es el visionario, es el que anticipa. Precisamente el *Spleen de París* es el antecedente histórico más inmediato de este malestar de la cultura y de la tergiversación que el espacio social y político va generando en torno al arte, y él es un hombre visionario, pero tiene una característica muy especial: que la visión que él tiene, que ese espacio que él abre, es también un espacio habitable por otros. No es un

Una publicación periódica de la  
Sociedad de Escritores  
de Chile (SECH).

Nueva Época, Año 3, N° 19,  
Enero-Marzo de 2016

mesianismo cultural, no es el hombre que se instala sobre una colina a dictar apotegmas, aforismos, refranes, como quieras denominarlos, para orientar la conducta de otros; él es ante todo un visionario que invita, que convoca a otros a sumarse a la anticipación de esos tiempos, y ahí radica el hecho de que estamos hablando de un artista y no simplemente de un analista social, o de un prohombre con ciertas dotes extraordinarias o sobrenaturales que le permiten mirar el tiempo que viene. Él es ante todo un artista. Y todo artista tiene como parte de su identidad más específica la capacidad de abrir mundos que aún no se materializan, pero que sí son habitables en formas embrionarias, que después se van a desarrollar, después se van a sistematizar, y enhorabuena que así sea. Pero se sistematizan precisamente porque hubo pioneros que fueron capaces de pensar esos mundos.

**Aún no se hablaba directamente del término ‘simbolismo’ cuando Baudelaire ya lo estaba fundando en *Las Flores del Mal*. Más allá de su propia visión teórica, él estaba consiguiendo que el lenguaje expresara lo que las lenguas romances no habían logrado.**

Claro, porque, sin llegar a conceptualizarlo, Baudelaire es tal vez el primer artista que entiende que detrás de todo símbolo hay un significado y un significante, y que la correspondencia -él trabaja precisamente el tema de las correspondencias, que después se va a reflejar en la sinestesia y todo aquello-, él entiende que para que el símbolo se instale y pueda tener el efecto de comunicación, necesita primero que todo romper con las estructuras que ya están dadas, y establecer esa correspondencia entre significado y significante de manera plástica, para que la adhesión, para que el proceso de apropiación de ese símbolo sea también un proceso estético. Y ahí precisamente es donde, sin hablar siquiera del simbolismo, él está marcando, sin quererlo también, las pautas, la ruta, los puentes y los senderos que va a recorrer el simbolismo, con toda su carga de espiritualidad, con toda su carga de trascendencia, con toda su intención de conectar al lector, al espectador, al auditor, en todas las ramas en que se expresa el simbolismo posteriormente, de conectarlo con esto que te acabo de decir: la correspondencia que tiene que existir entre lo físico, entre lo corporal y aquello que se denomina espiritual.

**Hace unos 90 años, *Las Flores del Mal* era uno de los libros de cabecera de hombres como Pablo Neruda y Vicente Huidobro. Hoy esa obra sigue marcando pauta en las nuevas generaciones que aproximan su trabajo hacia la poesía. ¿Qué sentido tiene para ti esa vigencia?**

Es una vigencia que me alegra profundamente, y no sólo como escritor; me alegra profundamente como ciudadano, como habitante de una polis todavía por construir, todavía por definir, una polis que, para mí en lo personal, es un desafío, porque creo que *Las Flores del Mal* rescata de manera paradigmática lo que significa en primer lugar la poesía, lo que significa acercarse al fenómeno de la poesía como experiencia, ante todo, vital, pero que no puede traducirse simplemente en el desahogo, sino que se tiene que traducir en imágenes, en ritmos, en textos que permitan incorporarse a un flujo de vida distinto. Y yo creo que ahí radica la vigencia de un texto como *Las Flores del Mal*, porque en ellos tú te puedes reconocer, y tú te puedes encontrar contigo y con muchos más. Y las nuevas generaciones de escritores, de poetas, tienen esa percepción de Baudelaire, que más allá de haber sido una persona -como te mencionaba hace un rato, con una vida cargada de anécdotas, cargada de vida en definitiva- es un escritor que va a seguir teniendo vigencia mientras existan seres humanos -y aquí ni siquiera me refiero a los escritores, me refiero al ser humano en general-, mientras existan seres humanos con algo más que pensar, o con algo más que hacer que la fila para pagar las deudas a fin de mes. Y ahí esa vigencia se convierte en una propuesta subversiva, porque el paso de la conmoción estética que te puede provocar un texto como *Las Flores del Mal*, al cuestionamiento existencial que te lleva al compromiso transformador, es bastante breve, afortunadamente. Y por eso es que esa vigencia me alegra.

(Extracto de la entrevista concedida por Víctor Sáez al programa radial *Barco de Papel*).

## POÉTICA

### FOTOGRAFÍA EN LA PLAYA

Toma un puñado de arena, apriétalo  
cuenta sus granos  
y después pregúntame por qué.

Es arena nacional, más preciso arena del Norte  
*Es una fotografía sacada desde un país extranjero  
un país que es el pasado  
donde la gente hace cosas tan extrañas*

una foto que sólo tiene el valor de un registro gráfico  
una referencia de cierto interés  
sobre lo que a veces se lee como felicidad.

Ya cambió la posición de los cuerpos  
La risa está sin volumen  
Es el mismo traje de baño,  
pero ahora uno mira el mar y el otro a la cámara  
Como cuando alguien decide ponerse  
el gorro de lana de lo real  
y se arriesga a una vida a medias  
por un rato de tranquilidad y poca imaginación  
Sin ningún trofeo, ni siquiera una presa de caza menor.

Es como lanzar los dados  
sin saber dónde caerán ni cuanto suman  
o sentarse a esperar durante meses  
tratando de predecir el futuro  
El mismo personaje que se despierta a mitad de semana  
a ensayar escenas de una obra de autocompasión.

Hay una voz distinta en el teléfono  
pero que responde al mismo nombre  
Una cuenta bancaria sin fondos  
sólo sudor, crema lubricante y cáscara  
el huevo roto que no se alcanzó a reproducir  
pero que tiene la forma del halo de saliva en la sábana  
saliendo de la boca de la pendeja fértil  
que se durmió unas horas antes del sol.

Hay un dedo que apunta culpando  
mucho más rígido que los demás  
Como la mamada mezcla de odio y calentura  
en una habitación vista por primera vez, pero al toque  
Sonrisa leporina en venganza  
La piedra arrojada a la carretera que rompe el parabrisas  
Ira, que después se degrada en costumbre.

Hay una lengua digital que sirve a cavidades húmedas  
respondiendo a las súplicas, te acuerdas  
El dedo anular que lame el aire, pero sin dejar nada  
sólo cicatrices, tatuajes de mala calidad  
que después se infectan y peor aún no se borran  
Como la pesadilla que invita a salir por segunda vez  
El falso alquimista que maneja contra el tránsito  
transformando el oro en plástico  
y en máquinas de hacer ejercicios.

Las hojas eran verdes el último día  
hoy están muertas, ya no son necesarias  
las reemplazó el calendario y el ciclo lunar  
Tiempo suficiente para la operación  
de urgencia,  
contra su voluntad  
en la que se amputa a sí mismo  
lo único necesario.

Desde ahora, la poesía se hará cargo  
de los fluidos del cuerpo  
de su evacuación, del motivo del crimen  
Tú sabes, la pena se excreta, es líquida y amarilla  
no importa el contenido, comida, semen, agua  
es lo mismo, se excreta y por un rato deja de doler  
Parecido al mal aliento que otros fingen no sentir  
durante una conversación vacía pero caliente  
cuando se busca olvidar un origen humilde.

Cada tantos años lo vuelve a pensar  
con el derecho de un cliente frecuente  
que asegura no tener deudas  
Poniendo marcha atrás, haciendo el recorrido en reversa  
desde la despedida hasta el primer manoseo.

Ahora la fotografía se mueve y palpita  
a un ritmo repugnante, tan repugnante  
como perder el tiempo a través del ojo de la cerradura  
imaginando el video porno  
en que el rottweiler sin bozal pero mudo  
se aparea con la quiltra flaca  
Ahí el calcio es la diferencia  
el calcio es la medida de esas cosas.

Al parecer en la foto falta alguien ¿cuántos eran?  
Es sólo una imagen inmóvil que la marea  
el viento con arena y el ridículo  
se llevarán.

Deja que el agua corra para que no se pudra

Toma un puñado de arena, apriétalo  
cuenta sus granos y después

pregúntame por qué.

## HASTA QUE LA VETA SE ACABE

Cae a gotas  
rodando  
y llega a su máxima velocidad  
después de alcanzar la cima del pómulo

Es metal de Fundición  
es cobre líquido  
cobre fundido

El salario justo  
en un país donde no se llora en público

donde todos trabajan de dobles  
pareciéndose a nadie

**Víctor Hugo Díaz**

*Director: David Hevia  
Ilustración: Mihai Olteanu  
La invitación está extendida a todos quienes  
quieran participar como corresponsales de  
Alerce en Simpson 7,  
planteando ideas, comunicando noticias y  
enviando textos al correo electrónico  
alerce@sech.cl  
Página web: www.sech.cl  
Encuétranos en Facebook y Twitter*

## NARRATIVA

### CAPERUCITA

Ahora que todo parece roto en mil pedazos,  
guerras por aquí, guerras por allá,  
se ha descubierto que estando Caperucita Roja  
entretenida cortando flores,  
en lo más profundo y negro del bosque  
vio delante suyo a su abuelita,  
una anciana enorme, llena de pelos.

Dicen que dijo:  
- ¿Para dónde va mi querida nietecita?  
- A visitar al lobo bueno que vive al otro lado del bosque.  
No está lejos, pensó la abuela.  
Mientras Caperucita Roja cogía flores,  
la abuela se fue volando a casa del lobo bueno;  
llamó a la puerta, el lobo bueno la hizo pasar.  
La abuela se comió al lobo bueno.  
Caperucita, muy contenta, llegó a casa del lobo bueno.  
La puerta estaba abierta. La abuelita, simulando ser el lobo  
bueno,  
se hallaba en cama. Al acercarse -muy confundida-  
notó algunos cambios.  
- Lobo bueno, lobo bueno -preguntó la muchachita-  
¿por qué tienes los ojos tan pequeños?  
- Son pequeños para verte mejor.  
- Lobo bueno, lobo bueno, qué pequeñas son tus orejas.  
- Siendo pequeñas mis orejas, puedo oírte mejor.  
- Lobo bueno, lobo bueno, cuán pequeños son tus dientes.  
- Pequeños son mis dientes para comerte mejor.  
Y diciendo así,  
la abuela se comió a Caperucita Roja.  
Un leñador y un campesino, que habían visto  
entrar a la abuela a casa del lobo bueno,  
se acercaron y vieron que la abuela  
se había quedado dormida encima de la cama.  
El leñador y el campesino actuaron con rapidez,  
sacaron de la barriga de la abuela  
a Caperucita Roja y al lobo bueno. Estaban aún con vida.  
Para castigar a la abuela, el leñador y el campesino llenaron  
con piedras la barriga de la abuela.

**Eduardo Embry, desde Inglaterra**

*Integran el Directorio de la Sech Víctor Sáez (presidente),  
Carmen Berenguer, Roberto Rivera, Guillermo Martínez,  
Horacio Eloy, Marina Latorre, Edmundo Herrera,  
Ximena Troncoso, Juan Pablo Sutherland, Alfredo  
Lavergne y David Hevia. Sede central: Almirante  
Simpson 7, Providencia. Teléfono: (2) 2634 78 34.  
Email: contacto@sech.cl*

